

Ensayo Ruby Fernández



De oficio, escritor

ASUNTO IMPORTANTE ES LO QUE SE VIENE DICHIENDO sobre la acción de escribir y los modos que a esta (no) le pertenecen. Comenzar a escribir -física y gráficamente hablando- es una respuesta a la resistencia virtual retiniana en la que vivimos, quien osa atreverse lo hace con distintas y dudosas intenciones, aunque al menos una de ellas la tenga clara; escribe para hacer perdurar el rito de la mancha de carbón, escribe para retener esos impulsos que le condujeron al fin -en contexto- primigenio. Manuscribe para esculpir lo voluble, con intención de vivir otras vidas, para poseer otros intelectos. Sergio Chejfec plantea estas *Últimas noticias de la escritura* como un ensayo sobre la nueva materialidad de la misma y cómo aborda el ser digital el valor artístico de la palabra que defiende a ultranza el copista-calígrafo.

Páginas sobre el carácter y la manipulación de los materiales con los que se desvive el inocente que expía sus deslices ágrafos vendiéndose -mediante la férrea transcripción- a la creída, intuída y asimilada sensación que el genio experimentó en el preciso momento en que trabajó la octavilla. Ensayo como defensa del fanatismo creador mediante la caligrafía ceremonial. Copiar, reescribir y subrayar para asumir verdades que a primera vista lo digital no puede aportar, y es que la editorial Jekill & Jill ha apostado por un complejo manual discursivo sobre la involución grafotecnológica y la necesidad de auxilio impreso-manual en la que nos encontramos.

Tipocaligrafías, sentimientos y fluidez cognitiva son unas de las tantas características que Chejfec dispersa por las páginas llenas de densidad conceptual. Kafka, Levrero, Fernández Mayo, Benjamin o Rancière son algunos de los escritores/artistas a los que pide prestadas modulaciones para crear la suya propia y aquí vie-

ne la paradoja ¿crear copiando? ¿crear imitando? ¿apropiaciónismo? ¿simulación representativa?. El autor bonaerense resuelve todo esto mediante comparaciones y cohabitaciones entre arte contemporáneo y escritura, ya que aunque no queramos o no podamos verlo, una no es sin la otra. El proceso creativo de una obra de arte antes de ser en sí misma ha de ser en papel, esta primera es el epifenómeno de la escritura ya que esta última es la base de todo y es lo que Chejfec intenta defender, literatura como estrategia de representación.

Escritura electrónica e inmaterial desligada de la distinción física necesaria para ser verdad, en un principio esta tinta electrónica resta credibilidad frenando la instantánea y correcta asimilación cerebral por encontrarse el concepto tras un parapeto de cristal retroiluminando que hace las veces de crisálida vítrea en la que se guardan los tesoros dignos de exposición y que no permite que traspase la emoción aunque luche heroicamente por salir. Tras la pantalla hasta el porno más primitivo se convierte en un producto yermo. El autor defiende la premisa que muchos lectores secundan "para que cale ha de manipularse, el saber es poroso y el humano permeable por tanto, es necesario tocar para saberlo verdad".

Trata la inmutabilidad y la flexibilidad del saber desde el punto de vista del soporte en el que este anida, desde el punto de vista de los lectores receptivo perceptivos que se enfrentan a documentos en ambos soportes. El tiempo es otro de los nexos centrales de este ensayo, ya que este transforma los textos y obras inacabadas en objetos redondeados aplicándoles la dosis de naturaleza que tan solo el tiempo puede sacar a la luz como subrayó en su día el artista plástico Ángel Haro.

Dicho todo esto, da igual la naturaleza del conocimiento, este se nos muere.



El escritor Sergio Chejfec.



Literatura estratégica

► El proceso creativo de una obra de arte antes de ser en sí misma ha de ser en papel, esta primera es el epifenómeno de la escritura ya que esta última es la base de todo y es lo que Chejfec intenta defender, literatura como estrategia de representación.

SERGIO CHEJFEC
Últimas noticias de la escritura

► JEKILL & JILL

Ensayo A.J. Ubero

Relato de la vergüenza

LA PRISIÓN QUE ESTADOS UNIDOS HABILITÓ EN GUANTÁNAMO para reclutar allí a los supuestos terroristas de Al Qaeda detenidos durante las campañas de Afganistán e Irak, ha conseguido su objetivo: diluirse en el olvido. Pocos son los que aún hoy recuerdan o saben que en esa apartada base militar de Cuba continúan presos un buen número de personas, sin que aún nadie haya aclarado los motivos reales de su reclusión ni hayan recibido un juicio justo -o ni siquiera un juicio.

Contra ese olvido aparece ahora *Diario de Guantánamo*, un escalofriante relato en primera persona de uno de los detenidos

en esa prisión, **Mohamedou Ould Slahi**. Nacido en Mauritania, en 1970, viajó a Afganistán en 1990 para apoyar la causa muyahidín contra la ocupación soviética, y en el año 2002 fue detenido acusado de pertenecer a Al Qaeda. Recluido desde entonces en Guantánamo, en 2010 fue puesto en libertad, pero el Gobierno norteamericano revocó esa orden y aún permanece en la prisión cubana.

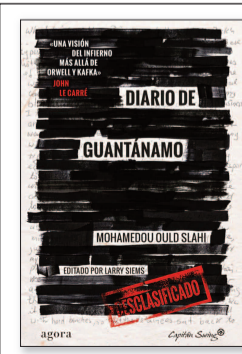
Su diario, convenientemente censurado por las autoridades estadounidenses, revela las condiciones de vida del campo de internamiento, así como su peripecia desde que fue detenido y su lucha contra las au-

toridades militares y judiciales para recibir un trato justo.

El libro es esclarecedor y escalofriante en algunos de sus pasajes. A pesar de la censura, refleja claramente la sinrazón que preside en un lugar que bien podría considerarse un moridero. Y supone una llamada de auxilio ante ese olvido al que se ha sometido a los internos de Guantánamo, por mucho que la Administración de Was-

hington haya anunciado su cierre en repetidas ocasiones.

Es una obra compleja pues aún puede herir algunas susceptibilidades, sobre todo en un momento especialmente delicado en la lucha contra el terrorismo fundamentalista. Por eso resulta relevante el esfuerzo de los editores por divulgar esta historia, pues en definitiva se trata de demostrar que la justicia no puede caer en la barbarie.



No apto para todas las sensibilidades

► El autor de este diario no se anda con paños calientes a la hora de relatar las brutalidades a las que fue sometido durante su detención y estancia en la prisión de Guantánamo. Hay algunos pasajes escalofriantes que denotan la actitud de sus captores que podrían herir la sensibilidad.

MOHAMEDOU OULD SLAHI
Diario de Guantánamo

► Traducción de Lorena Serrano López
CAPITÁN SWING Y ÁGORA